



Ramon Liborio Carvalho

# Pluma i Lápiz

SEMANARIO ILUSTRADO DE ARTES, LETRAS I ACTUALIDADES

SANTIAGO, CASILLA 311

DIRECTOR:

MARCIAL CABRERA GUERRA

SANTIAGO, CASILLA 314

## SUMARIO

**TESTO.**—Ramon Liborio Carvallo, por Jean Guerrette.—Charlas Santiaguinas, por Pedro E. Jil.—“Pluma i Lápiz,” por José Luis Ortega V.—No mas feas, por E. Navarro Gonzalvo.—Señorita Dora L. Toledano, por Sol.—Pérez Galdós, por Ramon Muelas.—El Fin del Mundo, por Spargen.—Rima, por Ricardo Prieto M.—Romanza, por Luis R. Boza.—El Vapor i la Lancha, (fábula), por Pedro Menéndez Gonzalez.—“El Tamaya” de Ovalle: 25 Años de Vida.—Pijao, por Julio Vives Guerra.—Ante el Grupo de Laoconte, por Miguel Luis Rocuant.

**GRABADOS.**—Ramon L. Carvallo, (caricatura) por Mi-Do.—Ricardo i Santiago Melo Lecaros.—Señorita Dora L. Toledano.—Benito Pérez Galdós.—El Desinfectorio Municipal.—Nuestros huéspedes: los Periodistas Argentinos.—Laguna de la Quinta Normal.—“El Tamaya” de Ovalle.—Galería de Suscritores de “Pluma i Lápiz”.—Beso desgraciado, por Tio Ganas.

## Ramon Liborio Carvallo

Entre los periodistas de esta última época,—hablo de aquellos que lo son por temperamento i con dedicacion, nó de los hechos a máquina o por temporada—Ramon Liborio Carvallo ha sido quien ha tomado mas vigoroso relieve de diarista intransijente i de batalla.

Como su alborotada cabeza de Jirondino así son sus formas de dialéctica, sin peinaduras académicas ni alisaduras de retórica. Va su acero de floretista nervioso, audaz, subitáneo, en recta estocada contra el adversario, sin cuidarse de si no atropella un poco las reglas del arte o no descompone un tanto su postura de combate. Pero es que así, impresionable i temerario, fué como logró sus mas incontestables i ruidosos éxitos en los primeros tiempos de aquel gran diario *La Lei*, hoy tan vergonzosamente venido a ménos.

Desde aquella brillante época suya Ramon Liborio Carvallo ha conservado invariable un culto del corazon, que le hace honor,—a él que abomina de todos los cultos i sostiene que la mejor religion es no tener ninguna,—el culto de Juan Agustin Palazuelos, grande i austero carácter, esforzado caudillo radical, bizarra figura como de leyenda, que él evoca siempre oportunamente en sus escritos i en sus discursos, porque, contrariando la regla, Carvallo es tan brioso escritor como elocuentísimo tribuno.

El receso periodístico en que se ha mantenido por mas de un año no ha empañado en este diarista uno solo de los brillos de su pluma ni domado ninguna de las bravuras de su estilo. No hai mas que verlo cómo en su actual i larga série de artículos de erudita impugnacion i contracrítica ha des-baratado de oreja a rabo al señor Prebendado don Baldomero Pizarro, que en circunstancias de ser corto de vista se habia metido a corrector de pruebas del último libro de don Valentin Letelier.

I conste que para un periodista contundente, pero rápido, como Carvallo, a quién adorna a veces la dulce virtud del no hacer nada, este barajar de citas i pasajes antiguos a que ha estado consagrado durante la polémica, hacen que la gloria de este triunfo sea para él una de las glorias menos barata.

JEAN GUERRETTE.

## CHARLAS SANTIAGUINAS

9 de Febrero.

Pero ¡sólo gozan los que veranean i no hai diversiones para los que quedan! Eso se querrian los que largan velas bien para los campos, bien a las caletas, huyendo a gran prisa del sol que nos tuesta. Pero se equivocan si creen que nos dejan pasando en Santiago penas sobre penas, porque aquí tenemos la mar de ocurrencias que mueven a risa por simples... o necias; sucesos ridiculos, planchas estupidas, canards formidables, embustes de prensa, i mil i mil lios que a diario reventan, como, verbigracia, las ya celebrérrimas, pasmosas e innumeradas notas alcaldescas, que a lo mejor arman cada pelotera que si no es que el bueno del Ministro vuela, i con diplomacia zanja la contienda. Alcalde e Intendente se van a las mechas. Luego los desmanes, de la Empresa eléctrica, que usando los medios que en su complacencia le pone en las manos la ciencia moderna, hace mas estragos que hiciese una guerra, pues siembra de inválidos la ciudad entera. ¡Qué mas! En las calles falanjes completas de desarrapadas familias familiares, (me salió un retruécano)

que a cualquiera vuelta de esquina al viandante le acosan i cercan, le hablan, le aturrullan i le zarandean, i jimen, i lloran, i gritan, i truchan, pidiendo un socorro para su indijencia; i si usted tan pronto no afloja la pepa, le estrechan el cerco, le rasgan la leva, i, si se descuida, hasta le apedrean. Mas, si usted no gusta de tales escenas, temiendo morirse de risa con ellas, deje usted este bajo mundo de miserias, i se trepa al cerro en noche cualquiera, i llegando al teatro verá a Pepe Vela (digo, Pepe Vila) vertiendo en la escena chiste por arrobos, gracia por fanegas, con que uno se olvida de todas sus penas

\*  
\*  
\*

Con que ¡oh amigos caros! que liais el patate; qué gran disparate haceis con marcharos! Los que placenteros vais a la campaña, seréis la rapaña de los bandoleros. Los que a todo trance volais a las playas, de las ondas gayas temed un percamce. Que solo en Santiago ¡quién lo va a negar! tiene algun halago lo de veranean.

PEDRO E. JIL.

